Santos



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Como los santos de Francia, que miran y miran y no ven na

[*sustantivo masculino plural*]

Expresión que se usa cuando alguien no se da cuenta de las cosas que están sucediendo a su alrededor.

Ver: Santos

• Mírale, la mujer se la está pegando y él como los santos de Francia, que miran y nô ven na.

Campos semánticos: Comparaciones Dichos

Origen: Es castellano con variación de uso. **Se usa en** algunas partes de España.

Etimología:

Nuestra expresión es una variación suigéneris de la expresión "*tener los ojos como los santos de Francia, claros y sin vista*".

Esta expresión completa original, que se encuentra repartida por algunas partes, incluso en América, la encontramos también en este almanaque del s. XIX, donde nos revela su significado original:

"*La amaurosis, ó gota serena, es la pérdida de la vista, sin alteración alguna en la estructura del ojo; consiste en la parálisis completa del nervio óptico. El vulgo dice de estos enfermos que tienen los ojos como los santos de Francia, claros y sin vista*".

También en Puerto Rico, en 2015, encontramos esta expresión usada igualmente con referencia a la ceguera:

"*Tratando yo de averiguar en días pasados la causa principal de esta ceguera que amenaza dejarnos a todos con los ojos claros y sin vista, como los santos de Francia, les hice varias preguntas a los oculistas más a fama de esta ciudad*".

La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes nos aclara, por fin, el probable origen de este dicho.

"*Frase empleada por el vulgo para expresar que alguna persona padece amaurósis ó gota serena. Alude á la práctica de poner en aquel país ojos de cristal á las imágenes de bulto, cuando en el nuestro sólo era costumbre pintarlos; y como quiera que aquel procedimiento imita mucho mejor al natural, y que la persona que está afecta á dicha enfermedad no aparenta hallarse falta del órgano de la vista, de ahí seguramente el orígen de semejante símil.*" (2018).

Pero además de su sentido literal referido a la ceguera, en algunos sitios, como en Peraleda, se adaptó la expresión para referirse a la ceguera no de los ojos, sino del cerebro, cuando el sujeto en cuestión no es consciente de lo que está ocurriendo a su alrededor:

"*Esto es natural y lógico. Pero no lo es que nos critiquen personas que no nos ven ni nos oyen, y que aún cuando vinieran y nos oyeran no nos entenderían, porque son como los santos de Francia, que tienen ojos y no ven.*" (discurso de D. Anselmo Arenas en la Universidad Popular de Valencia, 1903).

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com